NOTA DE PRENSA

“Formarse en Medicina Paliativa no es una opción, es una obligación moral con quienes más nos necesitan”

- ✓ *Un centenar de MIR participa en la Universidad de Deusto en las IV Jornadas SEMPAL para Residentes, que apuestan por incorporar la “mirada paliativa” a cualquier especialidad médica*

- ✓ *La identificación precoz de necesidades paliativas, la comunicación clínica, el trabajo en equipo, la planificación compartida de la atención y el control sintomático centraron las principales sesiones del encuentro*

Bilbao, 9 de mayo de 2026- “Formarse en Medicina Paliativa no es una opción más en un currículum: es una obligación moral con quienes más nos necesitan”. Con esta reflexión de la presidenta de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL), **Elia Martínez**, arrancaron este viernes en la Universidad de Deusto las IV Jornadas SEMPAL para Residentes ‘Medicina Paliativa: un enfoque imprescindible’, una iniciativa impulsada por la Sociedad Española de Medicina Paliativa (SEMPAL), constituida en el seno de SECPAL, para reforzar la formación de los médicos internos residentes en cuidados paliativos.

La inauguración contó con la participación de **Arantza Pinedo**, vicepresidenta de la Sociedad de Cuidados Paliativos de Euskadi (Arinduz); **Jacinto Bátiz**, director del Instituto para Cuidar Mejor del Hospital San Juan de Dios de Santurtzi y codirector de la Cátedra de Cuidados Paliativos Fundación Pía Aguirreche & Universidad Francisco Vitoria; **María Galíndez**, vicepresidenta de la Fundación Pía Aguirreche; además de la propia **Elia Martínez**, quienes coincidieron en la necesidad de **integrar la Medicina Paliativa en la formación de todos los profesionales sanitarios**, independientemente de su especialidad.

La Dra. Pinedo recordó a los residentes que todos van a tener contacto con personas que están sufriendo al final de la vida, por lo que “es importante formarse”, y reivindicó que “los cuidados paliativos “no solo son morfina y final de vida: son saber acompañar, comunicar con

las palabras adecuadas, identificar a quienes tienen necesidad, acompañar en la toma de decisiones y no huir cuando se escucha la palabra *paliativos*".

En la misma línea, Jacinto Bátiz aseguró que **"formarse en cuidados paliativos es fundamental para cuidar mejor"**, y advirtió de que una medicina centrada exclusivamente en la curación ha provocado, en muchos casos, que los profesionales carezcan de herramientas para afrontar situaciones en las que ya no es posible curar.

"Hoy por hoy, no podemos curar todas las enfermedades, pero sí podemos cuidar a las personas que padecen estas enfermedades incurables", subrayó. Además, incidió en que "no hay que esperar a la fase agónica para aplicar la medicina paliativa", ya que puede y debe integrarse desde fases tempranas de la enfermedad.

Por su parte, María Galíndez compartió su propia experiencia reciente como residente MIR, y reconoció que durante su formación percibió que "hacían falta herramientas" que no había recibido. **"La formación en cuidados paliativos no debe ser algo opcional o reservado a unos pocos, sino algo que debemos aprender todos los profesionales de la salud",** defendió, al tiempo que destacó que este enfoque permite tomar decisiones "más humanas y proporcionadas".

En la primera de las ponencias de la Jornada, la presidenta de SECPAL insistió en que la Medicina Paliativa constituye "un imperativo humanitario y científico para los profesionales sanitarios del siglo XXI", y lamentó que la sociedad haya llegado a creer "que todo es curable", dando la espalda al sufrimiento y a la muerte. Frente a ello, Elia Martínez reivindicó el papel del profesional paliativista como "agente de cambio" capaz de impulsar "una medicina más humana".

Identificar necesidades paliativas y trabajar en equipo

Seguidamente, **Julio Gómez,** médico del Hospital SJDS Santurtzi, ofreció las claves para identificar precozmente las necesidades paliativas en diferentes fases de enfermedad avanzada y resaltó el valor indispensable del trabajo en equipo. "No existen los 'pacientes paliativos', es hora de olvidar las etiquetas. Lo que debemos hacer es identificar las necesidades de las personas para poder darles respuesta y atender a la persona en su totalidad", afirmó.

Además, incidió en que la atención paliativa no debe limitarse al final de la vida, sino incorporarse desde fases tempranas de enfermedades complejas. “Un paciente con ELA podría estar atendido con mirada paliativa desde el minuto cero de su diagnóstico”, explicó. El Dr. Gómez también alertó de que **muchas personas con necesidades paliativas siguen sin ser identificadas a tiempo**, pero recordó que “no basta con detectar las necesidades: necesitamos recursos y un plan para atenderlas”.

De la mano de **Miren Martínez**, enfermera del ESAD Pamplona, llegaron **las claves del manejo de la vía subcutánea,** una herramienta especialmente útil en pacientes frágiles o con necesidades paliativas complejas. “La vía subcutánea es más que una alternativa; está infrautilizada e infravalorada, y mejora el confort del paciente y su seguimiento”, señaló. Además, destacó que reduce ingresos hospitalarios, facilita el manejo domiciliario y mejora el control sintomático.

Comunicación, planificación compartida y atención integral

Las psicólogas de la Fundación Matia **Guiomar Agote, Elena Force** y **Ane Maneiro** facilitaron a los MIR herramientas prácticas para la comunicación en situaciones difíciles y el abordaje de malas noticias.

“La comunicación con el paciente es trabajar el vínculo, y crear el vínculo es crear la relación de ayuda”, explicó Elena Force, quien recordó que una buena comunicación mejora la adherencia terapéutica, reduce el sufrimiento y ayuda también a prevenir el *burnout* profesional.

Por su parte, Guiomar Agote defendió la necesidad de adaptar la información a cada persona y cada momento vital. “**A la hora de comunicar malas noticias, no hay un camino único ni una verdad absoluta**. No todos somos capaces de saber y asumir que vamos a morir; hay que trabajar con la ‘verdad soportable’, es decir, aquella información cierta que puede asumir y aceptar el paciente"”, afirmó.

Mientras, Ane Maneiro dinamizó un ejercicio práctico de *role playing* en el que varios asistentes representaron situaciones complejas de comunicación clínica, como la negación de la enfermedad por parte de un paciente o las diferentes necesidades de información entre familiares y enfermos.

Gizane Martínez, médica de Atención Primaria de la OSI Barrualde-Galdakao, centró otra de las sesiones sobre el proceso de planificación compartida de la atención y las voluntades anticipadas, reivindicando la escucha activa como herramienta esencial para comprender los valores y preferencias de cada persona. “Escuchar nos va a permitir entender la complejidad de la situación, conocer las preferencias del paciente, sus valores y recursos. Al escuchar, **le estamos reconociendo como persona y validándole para que florezca un proceso eficaz de toma de decisiones**”, destacó.

Una mirada más humana en Medicina

La sesión sobre control sintomático y trabajo en equipo corrió a cargo del equipo multidisciplinar de Cuidados Paliativos de la OSI Araba: los médicos **Alberto Meléndez** y **Mª José Almaraz**, la psicóloga **Nerea Alonso**, la enfermera **Amaia Moyano** y la trabajadora social **Rocío Gutiérrez**.

A través de un ejemplo teatralizado de primera consulta con un paciente con cáncer avanzado derivado a cuidados paliativos, el equipo fue mostrando de manera práctica **cómo detectar necesidades físicas, emocionales, sociales y familiares** desde una atención integral y coordinada.

Durante la sesión, Alberto Meléndez defendió la necesidad de “cambiar la mirada en medicina”, y recordó que “**los cuidados paliativos no van de morir, van de vivir lo mejor posible”**. Asimismo, subrayó que “el paciente es más que el tumor” y que **“el trabajo en equipo no es sumar, sino multiplicar”.**

Por su parte, Amaia Moyano destacó la importancia de estructurar adecuadamente la recogida de información durante las entrevistas clínicas y contar con herramientas comunes de trabajo dentro del equipo multidisciplinar. Mientras, la Dra. Mª José Almaraz explicó cómo **elaborar y desarrollar el plan terapéutico** para dar respuesta a las necesidades específicas de cada paciente, poniendo el foco en los síntomas que más comprometen su calidad de vida: dolor, disnea, estreñimiento, dolor, astenia y anorexia, depresión...

Mediante una simulación de entrevista social, Rocío Gutiérrez **expuso la importancia de conocer el contexto familiar y sus dinámicas y roles** y cómo realizar una adecuada valoración social para brindar apoyo al paciente y a su entorno mediante los recursos y

apoyos que puede tener a su disposición, como ayuda domiciliaria, adaptación de la vivienda, dispositivos de aviso ante emergencias, apoyo a los cuidadores, etc.

Desde esta mirada multidisciplinar y holística del paciente y su entorno, Nerea Alonso explicó que su labor como psicóloga es explorar preocupaciones, inquietudes y recursos de la persona a la hora de gestionar las dificultades. "Debemos mirar, escuchar y entender qué es importante para ella y devolverle capacidad; "saber tocar la puerta" emocional "con respeto, tratando de crear un vínculo y un ambiente de seguridad para llegar hasta donde la persona necesite".

La jornada finalizó con la intervención de **Amaya Vecino**, médico de la Unidad de Cuidados Paliativos de La Rioja, quien profundizó en los cuidados necesarios al final de la vida y en la importancia de acompañar "con humanidad y competencia profesional en el proceso más delicado de la existencia".

Las IV Jornadas SEMPAL para Residentes continuarán este año **en Dénia, el 29 de mayo,** y **en Toledo, el 18 de septiembre,** con el objetivo de seguir acercando la "mirada paliativa" a los futuros especialistas y contribuir a una atención sanitaria más humana, integral y centrada en la persona.

La celebración del encuentro en Bilbao ha contado con el impulso de la Fundación Pía Aguirreche, la Universidad de Deusto y Arinduz, además del apoyo de Grünenthal, Adeslas, Asacpharma, Convatec y otros colaboradores a través de la Fundación SECPAL.